



AGORA

internacional



EL IMPACTO DEL G-20 EN LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA

EL CASO DE LOS THINK-TANKS
por Paulo Botta

CHINA EN EL G-20:
Opciones ante una posible
guerra comercial
por Jorge Malena

G-20: LA PRIMACÍA
DE LOS INTERESES
por Alberto Hutschenreuter

Sumario

[Las notas tienen sus referencias al final de la publicación]

10 CHINA EN EL G20: OPCIONES ANTE UNA
POSIBLE GUERRA COMERCIAL
Malena, Jorge

22 EL IMPACTO DEL G-20 EN LA POLÍTICA
EXTERIOR ARGENTINA:
EL CASO DE LOS THINK-TANKS
Botta, Paulo

28 G-20: LA PRIMACÍA DE LOS INTERES
Hutschenreuter, Alberto

06 EL VIRAJE DEL G-20
Mohanna, Lilia A.

32 ÁFRICA SUBSAHARIANA:
LA AGRICULTURA COMO
PILAR EN LA NUEVA ERA
Felix, Lucas Facundo

16 PROYECCIONES DE INDIA
EN EL G-20: LA SEGURIDAD
ALIMENTARIA
Rodriguez de la Vega, Lía

36 EL PODER DE LA PALABRA
EN LA CULTURA DE LA PAZ
Lescano, Marta

42 AFTER HEGEMONY:
PREFACE
Keohane, Robert

50 OMAR KHAYYAM:
LAS RUBAIYAT
Perazzo, Juan Carlos

55 NOTICIAS
INSTITUCIONALES

DIRECCIÓN:

Zazo Girod, Ayrton

REVISORA:

Maquieira, Camila

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Zazo Girod, Ayrton

REDACCIÓN:

*Cuparaligue 506. CP1406.
Ciudad Autónoma de Buenos
Aires, Argentina.
Tel: 54 11 4632 7954
agorainternacional@anu-ar.org*

FOTO DE TAPA: Presidencia de la
Nación.

COLABORADORES:

*Mohanna, Lilia A.; Malena, Jorge;
Rodríguez de la Vega, Lía; Botta, Paulo;
Hutschenreuter, Alberto; Felix, Facundo;
Perazzo, Juan Carlos; Keohane, Robert;
Lescano, Marta.*

AGORA INTERNACIONAL es
una publicación de ANU-AR. Los
contenidos de esta publicación son
exclusiva responsabilidad de sus
autores y no reflejan necesariamente la
opinión del staff de la revista, así como
tampoco de los miembros de ANU-AR.
Está prohibida la reproducción total
o parcial de los artículos sin la previa
autorización de la Dirección. Derechos
de Propiedad Intelectual en trámite.
ISSN 1850-2040.

EL IMPACTO DEL G-20 EN LA EL CASO DE LOS

POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA THINK-TANKS

Frente a un evento de semejante importancia para nuestro país como es presidir y organizar el G-20 ¿en qué medida este evento tendrá un impacto positivo para Argentina?

Por PAULO BOTTA*

La presidencia argentina del G-20 es el evento internacional del año para nuestra diplomacia y uno de los eventos más destacados de los últimos años. De allí la justificación del amplio apoyo dado por el gobierno argentino al mismo. Este evento se enmarca perfectamente dentro de la estrategia del Presidente Mauricio Macri quien ha definido la política exterior de su gobierno como “inserción inteligente”, con el objetivo de volver a ser un activo miembro de la comunidad internacional, sin limitaciones más que las del interés nacional.

La cumbre de Jefes de Estado y Gobierno que tendrá lugar a finales del mes de noviembre se verá complementada a lo largo de este año por la actividad de los denominados “engagement groups” que representan distintos sectores de la sociedad civil y del sector privado: B-20 (Business), L-20 (Labor), T-20 (Think-Tanks), W-20 (Women), Y-20 (Youth), entre otros.

Con base a esto, podemos preguntarnos: ¿en qué medida el G-20 tendrá un impacto positivo para Argentina cuando hayan finalizado las reuniones preparatorias y la cumbre misma?, ¿tendrá algún impacto?



El presidente Macri asume la presidencia del G-20 (Foto: Presidencia de la Nación)

Hay dos puntos que creemos que son interesantes de analizar: en primer lugar la relevancia del G-20 en sí mismo, su importancia como foro de debate para temas centrales de la gobernanza global y, en segundo lugar, la importancia de uno de los engagement groups, el T-20, como ámbito de vinculación entre la comunidad analítica y los decisores gubernamentales. Un tema que lamentablemente aún está poco desarrollado en nuestro país pero que podría desarrollarse a partir de lo que se haga este año.

La importancia del G-20

En cuanto a la trascendencia del G-20 hay que destacar que el aumento de la importancia de este grupo diverso de países y su capacidad de influir en temas centrales de la agenda internacional es algo que debe ser aprovechado al máximo por Argentina. Podemos afirmar que este foro representa un caso excepcional y novedoso, en el cual, sin necesidad de un conflicto bélico que los encuentre entre los vencedores, países medianos pueden sentarse a la mesa de los que deciden. Como señala la conocida frase: Si no estás sentado en la mesa, seguro estas en el menú (“If you are not at the table, you are on the menu”).

Los cambios que se han producido en la última década en el sistema internacional han posibilitado a estados medianos, clásicos tomadores de reglas (rule-takers), como se los denomina en la literatura especializada, convertirse en hacedores de reglas (rule-makers). De allí la enorme oportunidad, que no debe perderse, que tiene Argentina, la de formar parte del selecto grupo de países que pueden influir en la conformación del esquema de gobernanza global. Esto no significa que Argentina va a determinar por sí sola las características centrales del sistema internacional, sino que, ni más ni menos, va a poder colaborar en la gobernanza global. Algo que no debe desdeñarse.

Sin embargo, debemos ser claros, para que un estado pueda desempeñar ese papel es imprescindible la interacción de todos los actores sociales, no solo los gubernamentales, de ahí la voluntad y la necesidad del G-20 de incluir a los denominados engagement groups.

El papel de los think-tanks

Este contexto tan interesante requiere de un nuevo abordaje de la política exterior, donde los cambios son rápidos y la pertenencia a este selecto club de países requiere de la capacidad no solo de reaccionar sino también de plantear temas de la agenda internacional. Para identificar intereses en el largo plazo y diseñar una política exterior beneficiosa para los intereses nacionales es fundamental contar con buena información por parte de los decisores.

La idea de la actual administración, de buscar un papel más activo para Argentina en el sistema internacional, podría beneficiarse de la interacción entre decisores y think-tanks tal como lo plantea el mismo G-20 con la inclusión del T-20 como uno de los actores de la sociedad civil involucrados en este proceso. El objetivo central, el de dejar atrás políticas exteriores reactivas, podría apoyarse en el papel y las capacidades de los think-tanks como una forma de incluir a instituciones y especialistas en un nuevo esquema institucional más amplio y adecuado a las demandas de la actualidad. Una plataforma colaborativa que provea de análisis, estudios y propuestas para los retos que acarrea la realidad internacional para un actor que no desea, ni puede, ser un simple espectador.

En el caso del análisis del sistema internacional, cada vez más complejo y cambiante, los flujos de información son tan complejos que sería difícil o imposible de justificar que un solo organismo estatal, pueda ser omnicompreensivo y tener a su cargo, de manera exclusiva, el análisis de esta realidad. Es por eso que los think-tanks como un sector intermedio entre el mundo puramente académico y el mundo puramente político, adquiere relevancia.

Lamentablemente la mutua incompreensión entre el ámbito político y el académico “puro”, el universitario, es un proceso que se da en casi todos los países donde estos sectores parecen hablar idiomas distintos, con distintas prioridades y cuya mutua incompreensión tiene consecuencias negativas para todas las partes involucradas¹.

Los think-tanks o centros de estudio aúnan en sí mismos la capacidad analítica basada en conocimientos que poseen las universidades y la

comprensión de actuar siguiendo intereses y tiempos políticos que tienen los actores gubernamentales. Resulta, por lo tanto, fundamental contar con estos actores a la hora de complementar el conocimiento que de ciertas áreas o temas que sean importantes para un país.

En nuestro país el think-tank más reconocido y respetado es el CARI (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales) que desde su fundación en 1978 ha tenido un papel central a la hora de generar investigaciones, publicaciones y actividades que ayuden a los decisores a comprender la actualidad internacional.

En los últimos veinte años han sido creados varios think-tanks, que desde diversas perspectivas y haciendo hincapié en temáticas diversas, han generado un universo aún pequeño, pero no por ello menos importante, de instituciones dedicadas a una actividad analítica central en todo país que aspire a tener un papel activo en las relaciones internacionales.

Los think-tanks y los lobbies

Un error común es el de confundir el papel de los think-tanks con el de los lobbies o los grupos de presión organizados. No se trata de lo mismo aunque hay casos donde un think-tank puede convertirse en un lobby pero se trata de una deformación, no de una regla. Ello no significa que un think-tank con una determinada orientación política pueda convertirse en un defensor de una postura que podría ser interpretada como muchos como un lobby.

Sin embargo, los casos de abierto apoyo o animadversión suelen ser la causa de errores de análisis e interpretación, alejando de esa manera al think-tank de su función central que es la de producir conocimiento con vocación de que el mismo sea útil a los decisores (policy-oriented research). Los think-tanks colaboran activamente en sus respectivos países para mejorar la comprensión de situaciones complejas y cambiantes, diciendo, muchas veces, incluso aquello que organismos gubernamentales no podrían decir, sino con el riesgo de influenciar negativamente en las relaciones entre estados. La libertad con la que

cuentan a la hora de exponer sus puntos de vista es un valor agregado que complementa los análisis que puedan realizar los organismos del estado. Por eso sostenemos que el papel de los think-tanks es de complementar y no el de suplir a los organismos estatales con funciones analíticas.

Los think-tanks centran su trabajo en el análisis de la realidad de un tema o región específica. Los think-tanks que se dedican a todos los temas y todas las regiones son una excepción ya que por una cuestión de especificidad y recursos no es posible abarcar todas las temáticas. Un ejemplo internacional de un think-tank dedicado a todos los temas es el Carnegie Endowment for International Peace, que cuenta con programas dedicados a temas tan diversos como ciberseguridad, China y Corea, Relaciones cívico-militares en el Mundo Árabe, etc. En Argentina el CARI también se ocupa de casi la totalidad de los temas de la agenda internacional. Pero, lo repetimos, se trata de casos excepcionales, lo más común es que los think-tanks centren su tarea en un tema o región específicos².

Es una también una realidad que los think-tanks brindan al estado la posibilidad de contar con el análisis de especialistas sin la necesidad de que los mismos sean incorporados de manera plena al ámbito gubernamental, preservando de esa manera su independencia. El seguimiento de los temas de la actualidad internacional requiere de una multitud de especialistas, que en la mayoría de los casos, realizan actividades de investigación, docencia y estudio de campo. Estas personas pueden ser parte de estos think-tanks y con sus conocimientos específicos contribuir a una mejor comprensión de esos temas.

Hay un beneficio añadido en la tarea desempeñada por estas instituciones y que también debe considerarse: los think-tanks nacionales constituyen la mejor barrera analítica frente a los lobbies extranjeros ya que pueden con su trabajo brindar una imagen más completa de temas sobre los cuales los decisores nacionales, por multiplicidad de razones, no suelen tener un conocimiento acabado.

No debemos tampoco soslayar la influencia de los think-tanks en la opinión pública. Los analistas de este ámbito suelen ser, junto con los académicos universitarios, consultados por medios de comunicación ante temas de relevancia.

Cada vez que ocurre algo que es ocupa la atención pública, hay una “carrera” para contactar con los especialistas de manera que puedan “ayudar a entender” lo que está sucediendo. Es comprensible, por lo tanto, que estas ideas expresadas en público colaboren en la conformación de la opinión pública sobre un tema específico.

El diseño de la política exterior

Colaborar en el análisis no quiere decir diseñar y mucho menos implementar la política exterior de un estado. El diseño de la política exterior, si bien debe contar con la mejor calidad y cantidad de información, debe quedar en manos de los organismos gubernamentales correspondientes. En este sentido, los pasos dados por la administración del Presidente Mauricio Macri, de crear una Secretaría de Asuntos Estratégicos en el ámbito de la Jefatura de Gabinete resultan muy acertados.

Esta Secretaría, de acuerdo a la legislación argentina³ tiene entre sus funciones, la de “asesorar al Jefe de Gabinete de Ministros en cuestiones internacionales, de seguridad, defensa e información estratégica, así como también en materia de cooperación y adquisiciones internacionales en estos ámbitos” y la de “intervenir en cuestiones relativas a la estrategia internacional y de seguridad nacional, en coordinación con las áreas competentes del Estado Nacional”.

Es decir que se convierte en una especie de coordinador entre los organismos estatales con intereses centrales en el ámbito internacional como los ministerios de Relaciones Exteriores, Defensa y Seguridad, entre otros.

Los temas de la agenda internacional son cada vez más multidisciplinares, involucrando temas políticos, económicos, de seguridad, salud, educación, impositivos, etc. De ahí con la necesidad de contar con un ámbito que permita la interacción de aquellas áreas del gobierno que puedan tener intereses específicos en los distintos temas.

La política exterior de un estado no es algo que pueda diseñarse sin considerar todos los actores estatales involucrados, incluyendo niveles subestatales que pueden ser afectados directamente

como ha sido el caso de la decisión argentina de recibir a familias de refugiados sirios con apoyo de algunas provincias.

En el diseño de una política exterior, basado en análisis y estudios de calidad, deben ser incluidos todos los actores relevantes, aunque es la administración nacional la encargada de la decisión final, la cual debe ser tomada asegurando este flujo de información de calidad.

La implementación de la política exterior

La diferenciación que hemos realizado entre suministro de información y análisis (donde los think-tanks pueden tener un papel destacado), en primer lugar, diseño de la política exterior (que requiere de una ingeniería institucional que involucre a diversos actores públicos y privados), en segundo lugar, e implementación de la misma, en tercer lugar, tiende a separar tareas e instituciones con papeles específicos en cada uno de estos pasos.

Puesto que hemos analizado someramente los dos primeros, al momento de centrarnos en el último de ellos, el de la implementación. Debemos dejar en claro nuestra postura: El ministerio de Relaciones Exteriores a través de sus funcionarios diplomáticos debe ser el encargado primario de la implementación de la política exterior. La especificidad de la formación y la práctica diplomática aseguran, más que cualquier otro, la mejor opción de un estado para llevar adelante lo que se ha planificado.

Eso no significa que desconozcamos el valor de la diplomacia presidencial o parlamentaria o del papel desempeñado en algunos ámbitos por las provincias u otros ministerios, lo que queremos destacar es que estos otros actores, de distintos niveles, ocupan posiciones complementarias pero que en ningún momento deberían ocupar el lugar central que debe tener el Ministerio de Relaciones Exteriores como el encargado primario de la implementación de nuestra política exterior.

Debemos aprender de los errores del pasado, cuando en temas muy sensibles de política exterior y por intereses políticos escasamente justificables desde el punto de vista del interés nacional, los

funcionarios diplomáticos fueron dejados de lado del proceso de toma de decisiones en política exterior y de su misma implementación.

La inserción internacional de nuestro país debe basarse en la interacción de todas las instituciones, gubernamentales y no gubernamentales, con capacidades e intereses diversos que puedan colaborar de manera organizada en este objetivo pero sin ocupar el lugar que le corresponde a aquellas que tienen una especificidad particular.

Conclusiones

Argentina necesita generar una interacción creativa que favorezca la sinergia entre los que implementan la política exterior (diplomáticos particularmente), especialistas (académicos, universidades, think-tanks), empresas privadas y aquellos funcionarios e instituciones encargados de diseñar en el largo plazo la política exterior del país que refleje su interés nacional. Diseñar significa, en este sentido, no solo plantear los temas generales sino las políticas y las acciones concretas. Los planteos generales si no van acompañados de decisiones y acciones no generan los resultados esperados, no generan ningún resultado.

Nuevos desafíos requieren de nuevas soluciones. La propuesta de la administración del Presidente Mauricio Macri representa la oportunidad de generar un nuevo esquema institucional donde cada uno de los actores involucrados pueda llevar sus conocimientos y experiencias a la vez que se evita el peligro de decisiones reactivas o basadas en percepciones aisladas.

A nadie escapa que el eje central del accionar de los think-tanks se vincula con su financiamiento, sin el cual no podrían realizar sus tareas. Es por eso, que sería tan importante para el estado el colaborar, no monopolizar, en su financiamiento. Decimos simplemente colaborar a los fines de no caer en una dependencia que a la larga sería negativa para ambas partes. Los think-tanks deberían contar con apoyo gubernamental, como una de las fuentes de financiamiento, pero contar también con otras fuentes dependiendo de las temáticas y proyectos que se lleven adelante.

El proceso del T-20, iniciado en Buenos Aires, en el mes de febrero y que culminará a mediados del mes de septiembre, a través de la red de instituciones académicas de los estados miembros del G-20 y de otros estados representará un rol central a la hora de contribuir en el proceso de toma de decisiones de los temas más importantes de la agenda del G-20.

Argentina debería sacar provecho del G-20 y de las reuniones de los engagement groups que tendrán lugar a lo largo de este año para explorar modelos más inclusivos de toma de decisión en el área de la política exterior. El T-20 representa la oportunidad de analizar cómo interactúan los especialistas, como expresan sus ideas, preocupaciones y propuestas. El Jefe de Gabinete, Marco Peña, afirmó que el gobierno argentino está dispuesto a escuchar a los think-tanks y sus propuestas⁴.

No se puede ser un actor importante sin información, sin el análisis de lo que está sucediendo a partir de la consideración de los propios intereses y para ello, todos los ámbitos, públicos y privados, pueden colaborar. Los think-tanks representan, en este sentido, el mejor socio analítico del estado.

* Doctor y Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad Complutense de Madrid (España). Lic. en Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de Córdoba (Argentina). Diploma en Lengua Árabe por el Centro Educativo de Lengua Árabe para extranjeros del Ministerio de Educación Superior de la República Árabe de Egipto (El Cairo, Egipto). Presidente de la Fundación CEMOC (Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo). Analista Senior (no-residente) del Institute for Global Studies (Roma, Italia). Coordinador del Departamento de Eurasia (Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata). Docente del Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN) desde 2013 hasta la actualidad. Docente de la Maestría en Relaciones Internacionales del Instituto de Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de La Plata). Docente e Investigador de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador.

(31) Singh Jaswal, 2014.

(32) Vandana Shiva señala el suicidio de 200.000 campesinos, desde 1997 y los vincula a los niveles de endeudamiento personal de cada uno de ellos, asociando todo esto a dos cuestiones del sector agrícola: el aumento de los costos de producción y la caída de los precios de los productos agrícolas, que señala “enraizados en las políticas de liberalización comercial y globalización corporativa” (Shiva, V. “From Seeds of Suicide to Seeds of Hope: Why Are Indian Farmers Committing Suicide and How Can We Stop This Tragedy?” en HuffPost, s.f., párr. 4).

(33) Seena, P.C. “Management of Agricultural Credit and the Impact of Indian. Banking Sector Reforms on Agriculture” en International Review of Research in Emerging Markets and the Global Economy/ IRREM. An Online International Research Journal, Vol 1, N. 3, 378-391.

(34) Solanki, H. K; Ahamed, F; Gupta, S. K. & Nongkynrih, B. “Road Transport in Urban India: Its Implications on Health” en Indian Journal of Community Medicine, Vol. 41, N. 1, 16-22.

(35) Alder, S. Chinese Roads in India: The Effect of Transport Infrastructure on Economic Development. Working Paper, 2014.

(36) Singh Jaswal, 2014.

(37) Sharma, D. “Modi Government’s Agricultural Market Reforms: Old (and Discredited) Wine in a New Bottle?” en WIRE/Agriculture, 23 de mayo, 2017.

(38) En noviembre de 2016, la Oficina de Prensa del Ministerio de Asuntos del Consumidor, Comida y Distribución Pública anunció que: “Para reducir la brecha de precios entre productores y consumidores mediante la reducción de la intermediación de la cadena de suministro, crear canales de comercialización alternativos y promover la inversión en el desarrollo de infraestructura de comercialización con participación del sector privado, se ha pedido a los Estados que liberalicen la comercialización de frutas y verduras fuera del sector agrícola. Hasta el momento, 14 estados han desregulado las frutas y verduras de APMC” (Oficina de Prensa, Ministerio de Asuntos del Consumidor, Comida y Distribución Pública, Gobierno de la India. “14 States deregulated Fruits & Vegetables marketing from APMC”, 29 de noviembre, 2016, párr. 1 y 2).

(39) Nayak, D. “Farmers Struggle to Escape Middlemen” en The Wall Street Journal, 26 de febrero, 2017; Singh Jaswal, 2014.

(40) Makwama, A. K. “Agricultural education in India: challenges and prospects” en Voice of Research, Vol. 2, N. 3, 90-94).

(41) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/PNUD. Objetivos de Desarrollo Sostenible, 2018.

EL IMPACTO DEL G-20 EN LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA: EL CASO DE LOS THINK-TANKS | Pág. 22

Botta, Paulo

(1) Kaplan, Robert, Arabists: The Romance of an American Elite, The Free Press, Nueva York, 1995; y

Kramer, Martin, Ivory Towers on Sand: The Failure of Middle Eastern Studies in America, Washington Institute for Near East Policy, Washington D.C., 2001.

(2) McGann, James G., 2017 Global Go To Think Tank Index Report, University of Pennsylvania, 2018. Disponible en https://repository.upenn.edu/think_tanks/13/

(3) Argentina, Decreto 174/2018, Modificación. Decreto N° 357/2002. Apruébase Organigrama. Objetivos., 5 de marzo de 2018.

(4) “Marcos Peña: “Macri escuchará al T20””, disponible en <https://www.cippec.org/marcos-pena-macri-escuchara-al-t20/>

ÁFRICA SUB-SAHARIANA: LA AGRICULTURA COMO PILAR EN LA NUEVA ERA | Pág. 32

Felix, Lucas Facundo

(1) World Bank: Database “Employment in Agriculture (% of total employment); <https://data.worldbank.org/indicator/SL.AGR.EMPL.ZS>

(2) International Labour Organization: Employment by sector – ILO modelled estantes, November 2017; http://www.ilo.org/ilostat/faces/oracle/webcenter/portalapp/pagehierarchy/Page3.jspx?MBI_ID=33&_afLoop=442507268112627&_afWindowMode=0&_afWindowId=m06dsjhxe_42#!%40%40%3F_afWindowId%3Dm06dsjhxe_42%26_afLoop%3D442507268112627%26MBI_ID%3D33%26_afWindowMode%3D0%26_adf.ctrl-state%3Dm06dsjhxe_86.

(3) ARC/18/2; Conferencia Regional de la FAO para África: Indicador 2.1.1 de la ODS: Prevalencia de Subalimentación (PDS); Enero 2018.

(4) Understanding the State o the Ivorian Economy in Five Charts and Five Minutes, World Bank, Febrero 2018; <http://www.worldbank.org/en/country/cotedivoire/publication/cote-divoire-economic-update-at-the-paradises-doors>

(5) Uwe Deichman, Aparajita Goyal & Deepak Mishra (2016) Will Digital Technologies Transform Agriculture in Developing Countries? en World Bank Group, p. 3.

(6) The New Geopolitics of Food, Foreign Policy <http://foreignpolicy.com/2011/04/25/the-new-geopolitics-of-food/>

(7) Uwe Deichman, Aparajita Goyal & Deepak Mishra (2016), p. 19.

(8) Alain de Janvry & Elisabeth Sadoulet (2010): Agricultural growth and Poverty Reduction: Addicional evidence en The world Bank Research, vol.25, N°1, pp 4-5 .

(9) World Economic Forum(2017): Executive Briefing The Future of Jobs and skills in Africa: Preparing for the Fourth Industrial Revolution, p. 1

(10) Ibidem. p. 6

(11) Ibidem. p. 13-14

(12) World Economic Forum (2017): The Africa Competitiveness Report 2017, 45-46

(13) Ibidem. P. 45

(14) Farmers should start using Artificial Intelligence. Here’s why, Futurism <https://futurism.com/farmers-should-start-using-artificial-intelligence-heres-why/>

(15) Thomas Kochan & Lee Dyer(2017) Robots won’t steal our Jobs if we put workers at center of AI Revolution, The Conversation <http://theconversation.com/robots-wont-steal-our-jobs-if-we-put-workers-at-center-of-ai-revolution-82474>

(16) Patrick Caughill (2018) Urban Farming is the Future of Agriculture, Futurism <https://futurism.com/>